

LA DISCAPACIDAD MOTORA EN EDUCACIÓN **(Autora: Ana María González Castellano)**

Introducción

El alumnado con discapacidad motórica representa un 10% del alumnado con necesidades educativas especiales por razón de discapacidad. De ellos un 50% se debe a parálisis cerebral, un 12% a la malformación denominada espina bífida y el 38% restante lo forman un conjunto cuyas dificultades motoras se deben a muy diversas causas, entre las que destacan las distrofias musculares y una gran diversidad de síndromes con una baja prevalencia.

En mayor o menor medida, presentan descoordinación en el desarrollo evolutivo, más acusada en la medida en que mayor es la afección motora, sensorial o cognitiva; una limitación para la comunicación vocal, necesitando en ocasiones el empleo de sistemas de comunicación no vocal; y un potencial cognitivo diferente, que va desde la inteligencia conservada al retraso mental en sus diversos grados.

En algunos casos, hablamos de alumnos y alumnas con plurideficiencias, es decir, sus necesidades educativas tienen su origen en deficiencias de distinto tipo sensorial o psíquico.

La prioridad del proceso educativo de los alumnos y alumnas con discapacidad motora, es lograr un desarrollo que les permita moverse lo más autónomamente posible, actuar sobre el entorno y comunicarse con los demás.

Estos objetivos son los que deben determinar las características de la respuesta educativa que debe incluir la valoración del grado de desarrollo de sus capacidades y necesidades educativas especiales, la propuesta de escolarización lo más acorde posible con las mismas, el grado de adaptación del currículo, de las competencias curriculares así como de los elementos de acceso necesarios: eliminación de barreras, utilización de medios para el desplazamiento, adaptaciones para la manipulación de útiles escolares y materiales curriculares.

La respuesta educativa debe sustentarse en una estrecha colaboración entre la escuela y los representantes legales del alumnado, mediante el compromiso, la cooperación y el consenso. La calidad de la respuesta educativa al alumnado con discapacidad motora dependerá del trabajo en equipo de los distintos profesionales que comparten los mismos objetivos educativos, en sintonía con las necesidades del propio niño o niña y su familia.

¿Qué entendemos por discapacidad motora?

La deficiencia motora es aquella que provoca en la persona que la presenta alguna disfunción en el aparato locomotor. Implica ciertas limitaciones posturales, de desplazamiento y de coordinación de movimientos. El origen puede ser congénito o adquirido, y se puede presentar con grados muy variables.

Las deficiencias motoras más habituales en el período escolar son la parálisis cerebral, la espina bífida y las distrofias musculares, que limitan la capacidad de acción en el medio y con el medio, condicionando a los alumnos y alumnas en la realización de determinadas actividades escolares.

Los trastornos intelectuales, perceptivos o emocionales no son inherentes a la deficiencia motora, por lo tanto, para ajustar la respuesta educativa es necesario analizar y valorar cada situación de forma individual.

Objetivo en educación con respecto a la discapacidad motora

Lograr una escuela que permita y prepare a los alumnos con discapacidad motora para ser personas lo más autónomas posible, no sólo en la etapa escolar, sino en todas las actividades que desarrollen a lo largo de su vida, preparándoles para desenvolverse de forma más independiente.

Necesidades educativas especiales

Según el tipo y el grado de deficiencias se presentan las siguientes necesidades:

- Necesidad de adquirir, desarrollar y utilizar el lenguaje oral y escrito, comprensivo y expresivo. En caso de alumnos/as no vocales, se realiza a través de sistemas de comunicación alternativa o aumentativa.
- Necesidad de desarrollar las capacidades perceptivas, sensoriomotoras y cognitivas que permitan la interacción con el medio, la movilidad y las destrezas motoras funcionales para actuar sobre su contexto próximo.
- Necesidad de adquirir el repertorio conductual y de habilidades sociales que hagan posible el control y la regulación conductual autónomas y la interacción con los iguales y con los adultos.
- Necesidad de recibir una atención educativa personalizada mediante adaptaciones de acceso al currículo.

Respuestas y ayudas técnicas

Como ya hemos visto, cada persona con deficiencia motora presenta unas características personales y evolutivas diferentes, con unos trastornos específicos asociados. Por ello, la valoración de las necesidades educativas deben realizarse de forma personalizada y desde una visión integral de la persona; es decir, considerando las capacidades y potencialidades personales del alumno/a, así como las posibilidades que le ofrece el entorno familiar, social y escolar

Algunas de estas repuestas y audas técnicas son:

- **Desplazamientos:** Como posibles soluciones que mejoran la calidad de vida en el entorno escolar, podemos mencionar las rampas antideslizantes, los ascensores, los elevadores de escaleras, las plataformas elevadoras y las barras fijas, que situadas en puntos estratégicos facilitan autonomía a los alumnos y alumnas con marcha inestable.

- **La manipulación.** Para la escritura se pueden utilizar las siguientes ayudas:

Adaptadores en los lápices y bolígrafos que mejoran la adherencia y presión.

Férulas posturales en las manos y muñequeras lastradas cuando no hay control de las muñecas.

El uso de ordenadores o máquinas de escribir puede ser una solución para el problema de la escritura, pero también requieren ayudas como teclados adaptados, licornios, ratones adaptados...

Otros útiles escolares de utilidad son las tijeras adaptadas, hules antideslizantes, sacapuntas fijados a la mesa, tableros magnéticos...

Colocar pivotes de distintos tamaños y grosores en puzzles, juegos...

Aumentar el grosor de las piezas en los juegos manipulativos.

- **El control postural:**

Algunos elementos que facilitan el control postural son:

Mesas y sillas adaptadas.

Sillas con apoya cabezas, separador de piernas, reposapiés y elementos de cinchaje.

Asientos de espuma dura para el suelo, asientos para acoplar al inodoro, etc.

- **Comunicación:**

Los sistemas de comunicación más habituales en los alumnos y alumnas con deficiencia motora son el S.P.C. y el Bliss:

S.P.C. : se basa en dibujos lineales o pictogramas, que representan la realidad de forma sencilla y son fáciles de aprender y reproducir. Puede empezar a utilizarse en edades muy tempranas y permite un nivel de comunicación telegráfica y concreta.

Sistema Bliss : es un método que combina símbolos pictográficos, ideográficos (representan una idea), arbitrarios y compuestos, lo cual implica que se pueden obtener símbolos más complejos a partir de los más simples.

- **La Rehabilitación.**

La estimulación precoz

La filosofía de la estimulación precoz es la de intervenir sobre el problema y necesidades del niño/a de la forma más temprana posible y se basa en la participación de la familia en el proceso de rehabilitación y mejora de las capacidades del niño/a.

La logopedia

La logopedia hace referencia a la intervención en las alteraciones de la comunicación, el lenguaje, el habla y la voz.

Fisioterapia

Consiste en el tratamiento especializado para prevenir las malformaciones y el anquilosamiento que, cualquiera de las deficiencias motoras descritas, puede provocar en el organismo por la falta de movilidad.

La escolarización

La respuesta educativa ofertada según las diferentes modalidades de escolarización se encuentra desde la adscripción del alumno a un grupo ordinario (con o sin apoyo, en función de sus necesidades), dentro o fuera de su aula de referencia, hasta su incorporación a un aula específica que podrá estar ubicada bien en un centro ordinario, bien en un centro específico de educación especial.

Cuando esta respuesta educativa se da en un centro ordinario, pueden ser atendidos hasta tres alumnos con necesidades educativas especiales por aula. En cambio en las unidades específicas para alumnos con discapacidad motórica, la ratio puede alcanzar hasta 8-10 alumnos.

Consideraciones educativas

Los centros educativos, no sólo han de centrarse en el plano formativo, sino que, además, han de favorecer el desarrollo integral del alumno y propiciar su integración, tanto en el centro y en el aula, como en su entorno social.

Algunas consideraciones educativas a tener en cuenta en los centros educativos son:

La respuesta educativa debe partir desde el propio equipo educativo que atiende al niño o niña.

Los equipos de orientación y los departamentos de orientación deben apoyar esta función, pero nunca sustituirla.

El personal del centro ha de crear un clima adecuado para la integración, proporcionando un ambiente que favorezca el aprendizaje. Se debe fomentar que el alumno/a conozca su aula y su centro, estableciendo las condiciones adecuadas que favorezcan la integración con el entorno escolar.

El profesorado debe dar respuesta a las necesidades educativas más o menos especiales que presente el alumnado. Para esta premisa cuenta con dos tipos de adaptaciones curriculares

Adaptaciones de acceso al currículo: eliminando las barreras arquitectónicas y realizando las adaptaciones de material que sean necesarias con todas las ayudas técnicas y tecnológicas disponibles.

Adaptaciones curriculares desde las menos significativas hasta las más significativas: se realizarán desde la programación de aula para que cada alumno/a realice los aprendizajes con el ritmo y los niveles adecuados a sus competencias.

La organización del centro educativo debe garantizar la coordinación entre el personal docente y no docente (auxiliar técnico educativo) que intervienen en el proceso educativo.

El papel de las familias

La respuesta educativa a este alumnado debe sustentarse en una estrecha colaboración entre la escuela y el ámbito familiar. En la familia es en donde va a empezar a formarse el autoconcepto y la autoestima, y son los padres y hermanos, con sus actitudes, el origen de la imagen que cada uno construye de sí mismo.

Hay que concienciar a las familias para que vean que es un hecho natural pedir ayuda a los profesionales y hacer uso de los recursos asistenciales que les proporciona la comunidad.

El nacimiento de un hijo con discapacidad motora, suele ocasionar en la familia en líneas generales un desajuste emocional importante, que variará en cada caso en concreto, y por tanto se necesitará una orientación e intervención diferente. El contexto familiar, es de una gran importancia.

Si los padres de un niño/a con algún tipo de deficiencia motora no reciben una información adecuada acerca de la problemática que presenta su hijo o hija y de cómo pueden paliarse los efectos negativos de la misma, seguramente la atención del niño/a va a ser limitada.

Esta información a los padres debe incluir una exposición clara del problema, de sus orígenes (para evitar sentimientos de culpa) y, a la vez, deben presentarse también las posibilidades del niño/a, ofreciendo actividades para realizar con él, de forma que aprendan a relacionarse con su hijo o hija, mejorando así la interacción.

La intervención con los padres debe perseguir los siguientes objetivos:

Disminuir su nivel de angustia, con el fin de lograr una aceptación más plena.

Conseguir la superación de las actitudes negativas que no permiten el desarrollo armónico y global del niño/a ni la expresión de sus aptitudes y cualidades.

Aumentar el sentimiento de competencia paterno/materna a través de diferentes tareas de atención y cuidado del niño/a.

La familia debe convertirse, así, en un agente activo que potencie el desarrollo integral del niño/a, su autonomía personal y su integración en los distintos contextos.

Conclusión

El alumnado con discapacidad motora se enfrenta a los siguientes retos: alcanzar la máxima movilidad en su entorno, obtener el mayor desenvolvimiento en su comunidad y conseguir la mayor capacidad de comunicación.

Es un colectivo marcado por la heterogeneidad y que, en mayor o menor medida, tiene como prioridad, dentro de su proceso formativo, lograr un desarrollo psicomotor que le permita moverse lo más autónomamente posible, actuar sobre el entorno y comunicarse con los demás.

Bibliografía

Cardona, M., Gallardo, V. Y Salvador, ML (2001). Adaptar la escuela. Málaga. Ediciones Aljibe.

Carenas, F. (1993). Juegos vivenciados. Niños con Parálisis Cerebral. Madrid, CEAC.

Creena (2000). Necesidades Educativas Especiales: Alumnado con Discapacidad Motórica. Pamplona, Gobierno de Navarra.

Gallallrdo, V. Y Salvador, M.L. (1994). Discapacidad motórica: aspectos psicoevolutivos y educativos, Málaga, Ediciones Aljibe.

Puyuelo y otros (1996). Logopedia en la parálisis cerebral: diagnóstico y tratamiento. Barcelona. Masson

Toledo, M. (1998) La parálisis cerebral. Mito y realidad. Sevilla, Universidad de Sevilla.

Vojta, V, (1991). Alteraciones motoras cerebrales infantiles. Diagnóstico y tratamiento. Fundación Paidea.

Resumen

Hoy en día en cualquier centro educativo ordinario nos podemos encontrar alumnos con incapacidad motórica. Se hace necesario tener un conocimiento de cuáles son sus características, sus necesidades, papel de la familia.....